

XIII

TUBERCULOS Y RAICES

Se concentra el interés de los refranes de esta sección especialmente en la patata y en el nabo, ya que de otras raíces y tubérculos hay relativamente pocos, y casi siempre comparándolos con los de estos grupos.

La patata.

Verdaderamente significativo y demostrativo de la antigüedad de los refranes, es el que se encuentren muy pocos referentes a la patata, producto muy apreciado hoy en todo el mundo por proporcionar una de las bases de la alimentación no sólo humana, sino también animal. A pesar del actual arraigo de la patata, como nos vino de América, no tiene antigüedad suficiente para que sobre ella haya un abundante refranero tradicional.

Como la patata se cosecha, hasta en las tierras más míseras, se produce en toda España; la época de sembrarla es muy variable, por lo menos de noviembre a fin de marzo, y sólo encontramos dos refranes limitando el momento final de sembrarla:

“Quien patata a tiempo desee, téngala sembrada por San José”; *“De Sant Jòsep en enllá posa’t trumfos a sembrar”*, y otro dice: *“Cuando empieza a marcear, siembra el patatar y el garbanzal”*.

La patata bien cuidada, o sea la de huerta, que por la proximidad a la vivienda y por ser pequeña, el hortelano se complace en prodigar toda clase de cuidados, debe soterrarse cuando la mata tiene seis u ocho dedos de alto, operación que se repite otras dos veces, con lo que producen más y no dan esas patatas verdes de mal sabor: *“No valen matas si no las tapas”*; *“Aunque me cubras en abril, hasta mayo no he de salir”*; *“O que queira comer patacas pol-o San Xuan bóteas cando o pan”*; *“Ni que me siembres en marzo ni que me siembres en abril, hasta mayo no he de salir”*; *“Ni que em sembris pel març, ni que em sembris per l’abril, fins, al maig no tinc de sortir”*; *“Fes-me quan vulles, que fins al maig no treure fulles”*, y se refiere a la patata temprana, pues *“Las patatas por agosto cosechadas, son las solas buenas para guardarlas”*, ya que las patatas tempranas adquieren gran precio en el mercado, y hay que consumirlas en seguida, pues no están en sazón para conservarse.

“La patata bien curada, por noviembre esté empajada”, y este modo de conservarlas entre paja y picón es muy bueno, pues las mantienen sin entallecer tiempo indefinido. La misma época para guardarlas indica el que dice: *“Zanahorias, patatas y heliantos, curados han de estar por Los Santos”*.

“Las patatas y las nueras de la montaña; el trigo y los yernos de la tierra baja”, pues son mejores

las patatas de montaña de país frío. y por eso las que se producen en los fríos valles santanderinos de Campóo las compran los levantinos para la siembra. Realmente no sabemos si es cierto o no el de "*Año de patatas, año de ratas*". y este otro de "*Donde no hay mata, no hay patata*" es de los que denotan penuria.

Algunos nos muestran cómo el pueblo considera las patatas de escaso valor alimenticio: "*Papas solas en guisado, ayuno disimulado*", al contrario de lo que ocurre con la carne, por eso, "*Más valen dos bocados de vaca que siete de patata*", y, al fin, "*Caras o baratas, para los pobres se venden las patatas*", y "*Patatas malagueñas, las mejores, las más pequeñas*".

Los nabos.

Más abundantes que los relativos a la patata, son los refranes que se refieren a los nabos, y no cabe duda que su estimación es hoy muy inferior a la de aquélla. No diferencia el refranero los nabos largos de los redondos, que, en realidad, no son solamente dos especies diferentes en la clasificación de Linneo, o sea "*Brassica napus*", el largo, y "*Brassica rapa*", el redondo, sino que también se diferencian por su empleo, estimando al primero nabo de mesa, y al segundo, forrajero; pero su modo y época de cultivo es muy semejante, y por eso quedan englobados en el refranero agrícola.

Los labradores acogen con gran gusto el año de buenos nabos, más que por los nabos en sí, porque "*Año de nabos, año colmado*", y "*Año bueno, año de nabos*".

Para que los nabos sean grandes hay que sembrarlos claros, y así *“Los hidalgos y los nabos han de ser ralos”*, ya que hidalgos debe haber pocos porque consumen y no rinden, y también dice el refranero que *“El judío y el nabo, ralo”*.

El momento más adecuado para su siembra es, sin duda, julio, ya que dicen que *“Siémbrame en julio, y saldré en tiempo de San Andrés”*; *“La zanahoria y el nabo, tempran”*, refiriéndose al tiempo de sembrarlos. *“Para coger buenos nabos, en julio sean plantados”*; *“Para coger buenos nabos, en julio han de estar sembrados”*; *“Si quieres buenos nabos, en julio has de sembrarlos”*; *“A Santa Justa y Rufina (19 de julio), siembra tu nabina y serrueca tu harina”*; *“Por Santa Marina, siembra tu nabina”*; y según otro refrán, el día 18 de julio ya es tarde para hacerlo, pues *“Por Santa Marina, siembra tu nabina; la vieja que lo decía, de tres hojas la tenía”*; *“Por Santa Marina, siembra tu nabina; yo que no sé, por San Bartolomé”*; *“Por San Bartolomé, dijo el nabo: siémbrame”*; *“Le bon nap per Sant Jaume ha d'esser nat”*. *“Respond Sant Bartolomeu (24 de agosto): Millor és el meu”* (Cataluña). *“Por Santiago, el buen nabo ha de estar sembrado”*; *“Le bon nap per Sant Jaume ha d'esser sembrat”*; *“Siembra en julio los nabos, y quebrarás el carro”*, de tan abundante como será la cosecha, y dicen en la provincia de Santander: *“Si quieres buenos nabos, por julio has de sembrarlos”*; *“El buen nabo por Santiago tiene cabo”*; *“Le bon nap per Sant Jaume ha d'esser nat”*; *“Nabo que sea bueno ha de estar nacido por San Lorenzo”*; *“Le bon nap per Sant Llorenç ha*

d'esser nat", dicen en la región catalana; así como también es catalán el de "*Le bon nap a l'agost vot ésser nat*".

El nabo se da mejor en países fríos que templados, pues al crecer menos las hojas, se beneficia de su sustancia la raíz; y dice el refranero: "*El nabo y el pece, so el hielo crece*"; "*El sol en la era, y la lluvia en el nabar*", es decir, que no necesitan mucho sol, pero en cambio sí mucha agua, aunque cuando ésta si es excesiva puede ser mala en la primera época de su crecimiento, sobre todo en países excesivamente húmedos como Galicia: "*A y auga d'agosto, nin nabo, nin magosto*".

Es planta que no necesita ser escardada, y por eso dicen en Asturias que "*El que no tenga qué haga, sus nabos falla*".

Indica la malicia de los labradores el de "*Por Todos los Santos mira tus nabos; si fueran buenos, di que son malos*", para que nadie se los pida, ya que en esta época está asegurada la buena cosecha, llevando fama los nabos de las semanas anteriores a la de Navidad.

Una de las labores que precisa el nabo es la de cortarles las hojas con el fin de que la sustancia de ellas vaya a la raíz, como ya hemos visto antes, y además se deben soterrar y pisar bien la tierra, ya que de esta forma se conservan muy bien, como nos lo enseña el siguiente refrán: "*¿Por qué no creciste, nabo? Porque no estuve apretado*".

La época de su recolección es la de Adviento, según el de "*Cada cosa a su tiempo y los nabos en Adviento*"; "*Cada cosa en son temps i els naps en Ad-*

vent"; "Les cosas al seu senyor y els naps a l'Advent"; "Bona vista vejám, naps en Advent", se dice en Cataluña y Valencia, así como también encontramos este mismo refrán en Galicia, "Cada cousa no seu tempo e os nabos en Advento", y en Portugal: "Tudo se quer a seu tempo e os nabos en Advento"; por lo tanto, "Por San Simón, luego coge el nabo, crudo o maduro".

Los aldeanos aprecian los nabos para sus comidas, ya que dicen: "Alabaos, coles, que hay nabos en la olla"; pero el "Caldo de nabos, ni le vieras ni le des a tus hermanos"; "Nabos con coles olla de pobres"; pero al mismo tiempo, "Nabos con col, nada hay mejor".

Son nabos famosos los de las serranías de Béjar, pues "Nabo bejarano, y repollo murciano", y "Bueno está Béjar de nabos y la Higal de berzas".

Tiene sentido figurado el de "Cada hortelano alaba sus nabos"; y con sentido real o figurado no es de mucho interés el de "Zanahorias y nabos primos hermanos"; también se unen estas dos raíces en la época de su siembra: "La zanahoria y el nabo temprano".

Los rábanos.

Los refranes que encontramos respecto al rábano se refieren más a su calidad como alimento, que a su cultivo: "En enero, los rábanos huecos" y "Rábanos huecos para los cerdos"; y por eso dice otro: "En enero, déjale el rábano al rabanero", y "En llegando enero, que ahorquen al rabanero", porque están duros y huecos.

“*El rábano tierno, de cualquier tamaño es bueno*”; y se ve que le gustaban al que dijo que “*Sin rábanos y vela, no hay cena*”. aunque hay quien se abstiene de tomarlos, porque “*El rábano malo para el diente y peor para el vientre*”; “*Rábanos sin pan, poco o nada te alimentarán*”.

Tienen fama los de Talavera, ya que la llaman: “*Talavera, la rabanera*”; “*Talavera para rábanos es buena, y mejor para loza pinturera*”. También tienen fama los de Olmedo, pues “*Miel de Cerrato y rábanos de Olmedo*”.

En sentido figurado encontramos: “*Rábanos y queso tienen la corte en peso*”, ya que las cosas, por pequeñas que sean, tienen su importancia, y hay que saber hacerlas, porque si no, “*Quien no sabe arrancar el rábano, se queda con las hojas en la mano*”.